

## **Fumar reduce la posibilidad de ser madre en un 40% En varones sube el riesgo de impotencia**

LONDRES.- Una mujer que fuma tiene un 40 por ciento menos de posibilidades de quedar embarazada, un riesgo tres veces mayor de padecer menopausia precoz y un 25 por ciento más de probabilidades de perder a su bebe antes de la semana 24 de la gestación.

Un varón joven que fuma tiene el doble de posibilidades de padecer impotencia sexual, mientras la calidad y cantidad de sus espermatozoides se reducen drásticamente.

Una pareja de fumadores, o expuesta al humo constante de cigarrillos, no sólo tendrá problemas para formar una familia, sino que también encontrará dificultades para mantenerla sana: si el bebe nace y su peso es normal, aún así tendrá más posibilidades de padecer muerte súbita. O de terminar en el hospital por problemas respiratorios, infecciones en el oído medio, cáncer, asma, problemas de comportamiento y desarrollo disarmónico. Ese fue el caso de 17.000 niños de menos de 5 años en el Reino Unido, que fueron internados por ser fumadores pasivos en sus hogares.

Estos y otros datos escalofriantes fueron publicados ayer por la prestigiosa British Medical Association (BMA) y conmocionaron a la opinión pública británica: radios, televisores y diarios en Internet reproducían las conclusiones de la entidad, que estudió las consecuencias del cigarrillo en la salud sexual y la fertilidad a lo largo y ancho del Reino Unido.

En tan sólo doce meses, fumar o ser fumador pasivo causó por estas tierras 5000 abortos "espontáneos", 1200 casos de cáncer cervical y 120.000 casos de impotencia en hombres de entre 30 y 50 años, añade el reporte, que tiene 70 páginas y fue realizado por el Comité de Ciencia y Control de Tabaco de la BMA.

El panorama futuro es alarmante: mientras en varios países de Occidente los varones fuman cada vez menos, en los llamados países en desarrollo cada vez más mujeres de entre 15 y 25 años se vuelven adictas a la nicotina.

Se estima que el número de mujeres fumadoras se triplicará en la próxima generación en todo el orbe.

### **Aumentar las prohibiciones**

Alrededor de 50 millones de mujeres en todo el mundo son obligadas a fumar pasivamente mientras están embarazadas; en la caso del Reino Unido, tres de cada diez soportan esa situación en su trabajo.

Ante semejante perspectiva, la BMA aconsejó al gobierno británico que incluya en los paquetes de cigarrillos claras advertencias sobre los daños que el hábito ocasiona en la fertilidad masculina y femenina, y que insista en la prohibición de fumar en lugares públicos.

También sugirió que las mujeres embarazadas que no tienen la posibilidad de trabajar en un ambiente libre de humo reciban licencia con goce de sueldo completo durante los nueve meses de gestación.

"¿No es poco realista pedir esto?", quiso saber LA NACION, en una entrevista con la doctora Sinead Jones, directora del Centro de Control del Tabaco de la BMA, en el imponente edificio que la entidad posee en Bloomsbury.

"No sólo hay recomendaciones del Parlamento Europeo que no se cumplen, sino que también se está discriminando a la mujer que no puede llevar un embarazo saludable en su trabajo. No, no es poco realista", respondió Jones.

Ser fumadora pasiva también disminuye la calidad y la cantidad de la leche que la mamá suministra a su bebe y aumenta las posibilidades de que éste sufra muerte súbita durante el primer año de vida. También estará más expuesto a padecer disfunción pulmonar y enfermedades respiratorias.

De ojos azules y voz muy suave, la investigadora agregó que "los bebes de madres que sufrieron exposición al humo tienen tres veces más posibilidades de nacer con bajo peso. Y eso no significa que son más "chiquitos", sino que no están desarrollados adecuadamente".

Si el feto no sufre malformaciones (como el labio leporino, por ejemplo), ese bebe aún deberá luchar para aferrarse al útero materno hasta bien entrados los 6 meses de embarazo, cuando el riesgo de abortos espontáneos es alto entre mujeres que fuman o entre las que están expuestas a la nicotina.

Jones, que dirigió la investigación y que trabaja con Eduardo Bianco, director del Comité de Control de Tabaco de la InterAmerican Heart Foundation, concluyó que "fumar tiene un impacto profundo en cada aspecto de la vida reproductiva, desde la pubertad hasta la edad adulta y más allá. Desgraciadamente, la herencia letal de fumar no sólo afecta a esta generación, sino también a la que viene".

Fumar es también una cuestión de educación: diversos estudios indican que cuanto más culta es la mujer, menos propensa es a desarrollar una adicción al cigarrillo. Pero según la doctora Vivienne Nathanson, directora de Ciencia y Etica de la BMA, "incluso aquellas mujeres que son conscientes del riesgo de fumar deberían recibir un mensaje mucho más fuerte. Los varones y mujeres que algún día quieren ser padres deberían directamente abandonar el cigarrillo".

**Por Gabriela Litre  
Para LA NACION**